

Repensar a Foucault desde China: sexualidad, literatura y modernidad

Rubén Almendros

Institut National des Langues et Civilisations Orientales (Inalco) / Universidad de Granada ✉

<https://dx.doi.org/10.5209/rpub.98431>

Recibido: 09/10/2024 • Aceptado: 02/12/2024

Resumen. La filosofía foucaultiana, introducida en China a partir de los años 90 bajo la vaga etiqueta de *French Theory*, ha gozado de un impacto relativo en el ámbito de los estudios literarios. Su rara aplicación a la literatura china —en especial a la ficción premoderna— se debe, en nuestra opinión, al halo orientalista que todavía envuelve el pensamiento de Michel Foucault, concretamente a su distinción entre las civilizaciones de *scientia sexualis* y de *ars erotica* —entre las que se encuentra China—, expuesta en el primer volumen de *Historia de la sexualidad* (1976). A partir del curso *La sexualidad* (1964) y de los testimonios del último Foucault, intentaremos deconstruir dicha visión sobre la sexualidad y presentar la cultura china como otra civilización más con un régimen de *scientia sexualis*. Para concluir, aplicaremos brevemente nuestra relectura a dos textos literarios chinos: *Jin Ping Mei* (c. 1610) y *Ciudad difunta* (1993).

Palabras clave: Foucault; China; sexualidad; literatura; modernidad.

[en] Rethinking Foucault from China: Sexuality, Literature and Modernity

Abstract. Foucauldian philosophy, introduced in China from the 1990s onwards under the vague label of French Theory, has had a relative impact on literary studies. Its rare application to Chinese literature —especially pre-modern fiction— stems from the Orientalist aura that still surrounds Michel Foucault's thought, particularly his distinction between the civilisations of *scientia sexualis* and *ars erotica* —among which China is included—, set out in the first volume of his *History of Sexuality* (1976). Drawing on the lecture *Sexuality* (1964) and testimonies from the late Foucault, I will attempt to deconstruct this vision of sexuality and present Chinese culture as yet another civilisation with a regime of *scientia sexualis*. To conclude, I will briefly apply my re-reading to two Chinese literary texts: *Jin Ping Mei* (c. 1610) and *Ruined City* (1993).

Keywords: Foucault; China; Sexuality; Literature; Modernity.

Sumario. Introducción. La recepción de Foucault en China. El orientalismo foucaultiano. China: ¿una civilización del *ars erotica*? Más allá del *ars erotica*: nuevos horizontes de estudio de la literatura china. Conclusión. Bibliografía.

Cómo citar: Almendros, R. (2025). Repensar a Foucault desde China: sexualidad, literatura y modernidad. *Res Publica. Revista de Historia de las Ideas Políticas*, 28(3), 493-501.

Introducción

La Reforma y Apertura de China (*gaige kaifang* 改革开放), impulsada por Deng Xiaoping 邓小平 en 1978, transformó el país en una economía socialista de mercado y puso fin al páramo intelectual de la Revolución Cultural (*wenhua dageming* 文化大革命, 1966-1976). La década de los años 80 trajo consigo una importación de ideas occidentales tan solo comparable a los primeros años del siglo XX, con el Movimiento del Cuatro de Mayo (*wu si yundong* 五四运动, 1919) como gran catalizador.

La llamada *French Theory*, integrada por filósofos tan dispares como Sartre¹, Barthes o Derrida,

¹ A pesar de no ser considerado tradicionalmente como un pensador de la *French Theory* por la crítica de los Estados Unidos, la introducción de Sartre en China —a través de sus textos literarios en primera instancia— supuso una revolución en el panorama intelectual al reivindicar, frente al colectivismo imperante de la Revolución Cultural, que el hombre debe ser dueño de su destino. Véase Chu X., "Le choc d'une rencontre : la French Theory en Chine", *Palimpsestes. Revue de traduction* 35, 2021, pp. 16-18.

* Financiación: Este trabajo es resultado del proyecto de investigación "Políticas de la literatura: eros, resistencia y biopolítica del cuidado. Lecturas a partir de Foucault" (BIOPOL III, Universidad de Granada).

gozó de una gran aceptación entre la *intelligentsia* china de la nueva era, especialmente a partir de 1990, tras haberse provisto de métodos de crítica literaria gracias al estructuralismo². Como la propia etiqueta *French Theory* indica, la recepción del pensamiento contemporáneo francés en China se llevó a cabo a través de las traducciones inglesas y estuvo determinada por las lecturas sesgadas de los investigadores estadounidenses³.

En este sentido, el caso de Michel Foucault no fue distinto: aunque algunos de sus textos más importantes fueron traducidos desde el inglés en los años 90, no fue hasta principios del siglo XXI cuando su pensamiento comenzó a importarse y analizarse con mayor profundidad. De hecho, todo investigador en ciencias humanas que no estuviera familiarizado con las teorías foucaultianas en los años 2000 era el hazmerreír de sus colegas, aunque, según Wang Min'an, no todos ellos eran capaces de comprenderlas en toda su complejidad⁴.

La relevancia de Michel Foucault en China no ha dejado de crecer desde entonces. Al igual que en el resto de países, la reciente publicación de textos inéditos ha reavivado el interés por los estudios foucaultianos. A pesar de su estatus privilegiado en el panorama intelectual chino, son escasos los trabajos centrados en la influencia de Foucault en China desde 1980 hasta la actualidad. La gran mayoría de estudios de recepción escritos recientemente en lenguas occidentales abordan la introducción de los autores de la *French Theory* en su conjunto⁵. Tampoco hemos encontrado ningún análisis relevante sobre el pensamiento literario foucaultiano aplicado a la literatura china⁶.

El presente artículo persigue, por tanto, un doble objetivo. Por un lado, esbozaremos una breve historia

de la recepción del pensamiento de Michel Foucault en China y exploraremos las razones históricas de la tardía irrupción de una “fiebre foucaultiana” (*Fuke re* 福柯热). Por otro lado, indagaremos por qué su filosofía no ha tenido una gran repercusión en el estudio de la literatura china y trataremos de repensarla con el fin de poder aplicarla al análisis de la ficción premoderna y contemporánea china. En esta ocasión centraremos nuestra atención en las posibilidades de adaptación de la teoría foucaultiana de la sexualidad a la realidad literaria de China.

La recepción de Foucault en China

A comienzos de los años 80 el nombre de Michel Foucault aparece en China asociado al estructuralismo. Sin embargo, hemos de esperar a septiembre de 1984 —tres meses después del fallecimiento del filósofo— para que se le consagre un texto íntegro. Se trata de una nota biográfica de apenas media página publicada en la revista *Guowai shehui kexue* 国外社会科学, en la que se recoge un comunicado del primer ministro Pierre Maurey y se enumera sus obras principales⁷. Esta publicación es particularmente relevante en la medida en que *Guowai shehui kexue* se convertirá, junto a *Dushu* 读书, en la revista de referencia de la recepción del pensamiento foucaultiano entre 1986 y 1990. En ellas se expondrán algunos de sus conceptos centrales, como “poder” (*quanli* 权力), “discurso” (*huayu* 话语) o “arqueología del saber” (*zhishi kaogu* 知识考古), y se discutirán sus textos más importantes: *La arqueología del saber* (*Zhishi kaoguxue* 知识考古学), *Historia de la sexualidad* (*Xing shi* 性史), *Historia de la locura en la época clásica* (*Fengdian yu wenming* 疯癫与文明⁸) y *Vigilar y castigar* (*Guixun yu chengfa* 规训与惩罚).

En la misma década aparecen las primeras traducciones de Foucault, siempre establecidas a partir de la versión inglesa: dos ediciones de *Historia de la sexualidad* (1988, 1989) e *Historia de la locura en la época clásica* (1990). No obstante, dichos textos no tienen una repercusión inmediata. Por ejemplo, *Historia de la sexualidad* es publicada como un libro de divulgación científica por una editorial de Shanghai especializada en ciencia. Cuando los lectores, ávidos de saberes sexuales, se topan con un texto tan crítico, deciden venderlo en mercadillos de segunda mano: de hecho, es así como el foucaultiano Wang Min'an se hizo con dicha obra⁹. A pesar de que se imprimieron 100.000 ejemplares de esta edición, la filosofía de Michel Foucault no penetró verdaderamente en el mundo académico hasta mediados de 1990. En 1999 salen a la luz las traducciones chinas de dos de sus obras capitales: *Vigilar y castigar* y *La arqueología del saber*.

La influencia de Michel Foucault se dejó ver en disciplinas tan variadas como la filosofía, la política,

² Desde su introducción en China a finales de los 70, el estructuralismo había sido entendido más bien como un instrumento de interpretación y no tanto como un pensamiento filosófico, contrariamente a lo preconizado por el propio Derrida. Véase Zhang L., “Jiegou de xiaoshi —Houjiegou zhuyi de xiaojieshi piping”, *Dushu* 12, 1983, p. 96.

³ Las conferencias pronunciadas por Fredric Jameson en la Universidad de Pekín entre septiembre y diciembre de 1985, traducidas y recogidas en el volumen *Houxiandai zhuyi yu wenhua lilun* 后现代主义与文化理论 [*Posmodernismo y estudios culturales*] (1986), establecieron la categorización básica de los pensadores franceses. Al igual que la academia estadounidense, los círculos intelectuales chinos no tuvieron en cuenta los diferentes periodos de la obra filosófica de dichos autores. A modo de ejemplo, se incluyó a Sartre, Derrida, Foucault, Baudrillard, Barthes y Lacan en el capítulo sobre la cultura posmoderna. Véase Cao D., “*French Theory* en Chine: traduction et réception des pensées françaises”, *Palimpsestes. Revue de traduction* 35, 2021, p. 31. La *French Theory* era, en definitiva, un auténtico cajón de sastre que aunaba teorías de toda índole.

⁴ Wang M., “Faguo lilun zai Zhongguo”, *Zhongguo tushu pinglun* 5, 2016, p. 10.

⁵ Lu Y., “French Theory in China”, *Contemporary French and Francophone Studies* 18/1, 2014, pp. 69-74; Wang N., “French Theories in China and the Chinese Theoretical (Re)Construction”, *Modern Language Quarterly* 79/3, 2018, pp. 49-267; Cao, *op. cit.*; Chu, *op. cit.*

⁶ Si bien no parte exclusivamente del pensamiento foucaultiano, el volumen de Sheldon H. Lu *Chinese Modernity and Global Biopolitics: Studies in Literature and Visual Culture* es un raro ejemplo de la aplicación sistemática de la noción de “biopolítica” a la literatura china —en este caso, contemporánea.

⁷ Duo J., “Faguo zhexuejia M. Fuke shishi”, *Guowai shehui kexue* 9, 1984, p. 33.

⁸ El título en chino —literalmente, *Locura y civilización*— evidencia que la transcripción se hizo a partir de la traducción inglesa del texto (*Madness and Civilization*) y no a partir del original francés (*Folie et déraison. Histoire de la folie à l'âge classique*).

⁹ Wang, “Fuke zai Zhongguo”, *op. cit.*, p. 75

la sociología, la historia o la estética. Sin embargo, en los círculos literarios de comienzos de la década de los 90, Foucault era únicamente conocido por su conferencia “¿Qué es un autor?”, pronunciada en el Collège de France en 1969. El gran avance en los estudios foucaultianos en China llegará dos décadas más tarde y estará principalmente marcado por dos eventos: el coloquio “Foucault en China” (*Fuke zai Zhongguo* 福柯在中国), organizado por la Universidad Normal de la Capital en 2014, y la proyección de un documental dirigido por Wang Min'an en 2017.

Una rápida búsqueda en la base de datos académica CNKI (China National Knowledge Infrastructure) revela dicho *boom* foucaultiano: frente a los 96 artículos publicados entre 1980 y 1999, contabilizamos en el periodo comprendido entre 2000 y 2019 un total de 2132 artículos dedicados a Foucault¹⁰. Solo entre los años 2020 y 2023 encontramos 2230 publicaciones científicas (artículos, tesis doctorales y tesinas de máster) consagradas total o parcialmente a su pensamiento.

A pesar de su innegable impacto en las ciencias humanas y sociales, la repercusión de la filosofía foucaultiana en la teoría literaria china es residual en comparación a otras disciplinas. Una gran mayoría de los trabajos académicos existentes analizan su pensamiento literario desde una óptica esencialmente teórica o lo aplican a textos ya estudiados o mencionados por el propio Foucault, como *La espera el olvido* de Maurice Blanchot, la tragedia shakesperiana o el *Ulises* de Joyce¹¹. Algunos investigadores chinos van más allá al proponer un análisis de clásicos de la literatura europea, como el discurso espacial en *1984* de Georges Orwell¹². No obstante, las aplicaciones se limitan casi exclusivamente a textos literarios occidentales. Aunque existen investigaciones puntuales acerca de la literatura china, suelen encuadrarse en un marco más amplio como la teoría del discurso¹³ o ceñirse a movimientos literarios contemporáneos como la “literatura de las cicatrices” (*shanghen wenxue* 伤痕文学)¹⁴.

En vista de estos hechos, cabría preguntarse por qué la aplicación de la filosofía de Michel Foucault a la literatura china es tan residual. En un principio, sus análisis sobre las relaciones de poder parecían presentarse como una nueva vía de estudio que permitiría superar teorías literarias de carácter

marcadamente ideológico como la marxista-maoísta, que había dominado la escena artística china desde la intervención de Mao Zedong 毛泽东 en el foro de Yan'an sobre arte y literatura en 1942¹⁵ hasta el fin de la Revolución Cultural. A pesar de los nuevos horizontes metodológicos que Foucault parecía ofrecer, su pensamiento también encontró detractores en el seno de un sector académico que sostenía que era imposible entender China a través de la *French Theory*. No obstante, de acuerdo con Wang Min'an, la oposición a estas teorías se debía, en realidad, al hecho de ser percibidas como peligrosas en la medida en que resultaban destructivas para los principios de una nación que busca el orden y la racionalidad¹⁶.

Sea como fuere, el argumento sobre la imposibilidad de una aplicación del análisis arqueológico foucaultiano a la realidad china y, concretamente, a su literatura posee raíces históricas. Si la recepción de Foucault fue lenta y tardía, como anteriormente hemos expuesto, se debe a tres razones principales. En primer lugar, las etiquetas impuestas por la academia estadounidense fragmentaron un pensamiento que, según Judith Revel, es ya de por sí “discontinuo”¹⁷. Hasta 2014 Michel Foucault había sido estudiado en China en tanto que estructuralista, posestructuralista¹⁸, postmodernista¹⁹, impulsor del neohistoricismo²⁰ y teórico del discurso²¹. En segundo lugar, ciertos temas abordados por Foucault como la sexualidad, la locura o el sistema penitenciario aparecen tan anclados a las prácticas sociales de la tradición china que, a finales del siglo XX, resultaba imposible abordarlos desde una perspectiva externa²². Por último, las escasas referencias a China, todas ellas basadas en argumentos “orientalistas” fácilmente rebatibles, tampoco han propiciado la apropiación de la filosofía foucaultiana por parte de los académicos chinos.

Una vez superadas las dos primeras limitaciones —la categorización reduccionista y la apertura de China a ideas extranjeras en asuntos controvertidos— en la última década, consideramos que, a día de hoy, el principal escollo para el análisis de la literatura china desde una óptica foucaultiana radica en el halo orientalista que todavía envuelve a la figura de Michel Foucault. En las siguientes páginas trataremos de desarticular los argumentos foucaultianos en materia de sexualidad china basados en ideas

¹⁰ Cao, *op. cit.*, p. 34.

¹¹ Bai S., “Zuowei Fuke jianye zhexue shishi de xunxue”, Tesina de máster, Universidad tecnológica de Dalian, 2021, pp. 8-46.

¹² Lü R., “Yi Fuke kongjian huayu jiedu 1984”, *Beifang wenxue* 35, 2019, pp. 151-152.

¹³ Wei P. y Xi X., “Honglou meng zhong Wang Xifeng de huayu quanli chanshi”, *Fujian shida Fuqing fenxiao xuebao* 4, 2011, pp. 51-55.

¹⁴ Jing X., “Fuke lilun dui Zhongguo dangdai wenxue piping de yingxiang”, *Wenxue jiaoyu* 8, 2011, p. 16. La literatura de las cicatrices es una corriente de literatura china surgida a finales de los años 70 tras la muerte de Mao Zedong que retrata los horrores sufridos por trabajadores e intelectuales durante la Revolución Cultural. La propia noción de “cicatriz” no solo motiva el uso de análisis psicoanalistas acerca de la herida individual y el trauma histórico, sino que también permite una lectura foucaultiana a raíz del supuesto de que la Historia deja marcas en los cuerpos.

¹⁵ La intervención de Mao Zedong en el foro de Yan'an marcó la trayectoria estética y política de la literatura y las artes modernas chinas. Influidos por la teoría marxista-leninista, los textos literarios chinos deben ponerse al servicio de la masa proletaria y campesina.

¹⁶ Wang, “Fuke zai Zhongguo”, *op. cit.*, p. 79.

¹⁷ J. Revel, *Foucault, une pensée du discontinu*, París, Mille et une nuits, 2010, p. 27.

¹⁸ Sun H., “Piping de wenhua zhi lu: 20 shiji mo yilai wenxue piping yanjiu”, Tesis doctoral, Universidad de Jinan, 2003, p. 32.

¹⁹ Ye H., “20 shiji houqi Zhongguo wenxue sichao fensi”, Tesis doctoral, Universidad normal de Nanjing, 2003, p. 84.

²⁰ Ling C., “Lishi yu wenxue: lun xinlishi zhuyi wenxue piping”, *Jianghai xuekan*, 1, 2001, p. 174.

²¹ Wu M., “Fuke huayu lilun tanyao”, Tesis doctoral, Universidad de Fudan, 2004, p. 1.

²² Chu, *op. cit.*, p. 21.

preconcebidas y propondremos unas nuevas líneas metodológicas básicas para leer la novela china a la luz de *Historia de la sexualidad*.

El orientalismo foucaultiano

Al comienzo de su conocido ensayo “The Myth of the Other”, Zhang Longxi critica ferozmente el ejemplo de la “enciclopedia china” de Jorge Luis Borges que Michel Foucault utiliza como punto de partida de *Las palabras y las cosas*²³. En esta enciclopedia ficticia se describe una taxonomía impensable de animales, lo que sirve a Borges para presentar China como un “afuera” de la representación en tanto que no responde a la visión exótica del imaginario occidental. Foucault también remarca la incongruencia entre esta categorización caótica y nuestra imagen tradicional de China como una civilización ordenada. A pesar de que esta anécdota le permite mostrar cómo el conocimiento está condicionado por un determinado sistema y en qué medida es complicado deshacerse de las *epistemes* y los códigos culturales occidentales, Zhang Longxi opina que Foucault toma demasiado en serio la representación exótica del Otro en el relato borgiano y no sugiere en ningún momento que tal clasificación de animales pueda resultar ajena tanto a la mentalidad occidental como a la china²⁴.

Esta mención a la enciclopedia de Borges es una de las dos únicas referencias explícitas a China en los escritos foucaultianos. La segunda alusión, tema que nos ocupa, se encuentra en el primer tomo de *Historia de la sexualidad*, *La voluntad de saber*, publicado en 1976. Se trata de la caracterización de China como una civilización del *ars erotica*. En efecto, las culturas provistas de un *ars erotica* aparecen definidas en oposición a la civilización europea, dotada de una *scientia sexualis*, procedimiento de control de la sexualidad que se sirve de la confesión cristiana como forma de poder-saber para decir la verdad del sexo²⁵. Así pues, según el Foucault de los años 70, en sociedades tan dispares como China, Japón, India, la Antigua Roma o las sociedades arabo-musulmanas, la verdad se extrae del placer mismo, tomado como práctica y recogido como experiencia. El dominio de este arte conllevaría privilegios como el control absoluto del cuerpo, el goce único o el elixir de la vida eterna, entre otros²⁶.

Esta distinción entre *ars erotica* y *scientia sexualis* se aleja drásticamente del análisis arqueológico sobre la sexualidad que Foucault llevó a cabo en la década de 1960. Nos referimos al curso *La sexualidad*, impartido en la Universidad de Clermont-Ferrand en 1964, que, junto al seminario *El discurso de la sexualidad* (Universidad de Vincennes, 1969), es considerado un proyecto preliminar de *Historia de la sexualidad*.

En la primera lección de *La sexualidad*, que actúa a modo de introducción, Foucault plantea

por primera vez la definición de “nuestra cultura” desde una perspectiva sincrónica y diacrónica. Sincrónicamente, hace referencia a lo que familiarmente conocemos como cultura occidental o europea, es decir, una cultura marcada por el patriarcado y la monogamia. La combinación de estas dos formas culturales —patriarcado y monogamia— tiene como consecuencia la definición de una célula familiar simple, compuesta por una pareja parental y su descendencia; un régimen de prohibición del incesto, y una serie de desequilibrios controlados, como la transmisión hereditaria por linaje patrilineal, una religión marcadamente masculina o una distinción radical entre el trabajo de hombres y mujeres, entre otros²⁷.

Desde un plano diacrónico, Foucault define geográficamente “nuestra cultura” como cultura judeocristiana, remontándola muy atrás en el tiempo. El periodo que llamaríamos “contemporáneo” se definiría, según el filósofo, por la transformación de los mecanismos compensatorios frente a los desequilibrios mencionados anteriormente, la transformación de las relaciones entre derecho y sexualidad y la aparición de una consciencia problemática de la sexualidad²⁸.

En este análisis, Foucault no concibe nada parecido a las sociedades dotadas de un *ars erotica* que abordará en *La voluntad de saber*. La única distinción que realiza frente a las culturas occidentales engloba a los países socialistas, que, a pesar de reforzar la igualdad entre hombres y mujeres, no logran liberarse de otras estructuras subyacentes a la sexualidad, como el trabajo familiar, el problema de la monogamia y del divorcio o el carácter masculino de la política. La configuración antropológica de la sexualidad de estos países socialistas y reaccionarios resulta ser, pues, la misma²⁹. Por tanto, concluimos que, para el Foucault de 1964, no existe sociedad moderna alguna que no controle la sexualidad.

¿De dónde nace, entonces, la diferenciación entre las culturas del *ars erotica* y de la *scientia sexualis*? ¿A qué se debe este cambio de rumbo en su análisis arqueológico de la sexualidad? Aunque no haya una mención explícita en *La voluntad de saber*³⁰, sostenemos que Foucault se inspiró en los trabajos en torno a la sexualidad china de Robert Van Gulik para establecer esta distinción. El texto original de Van Gulik, escrito originalmente en inglés,

²⁷ M. Foucault, *La sexualité : Cours donné à l'université de Clermont-Ferrand (1964) ; suivi de Le discours de la sexualité : Cours donné à l'université de Vincennes (1969)*, Paris, EHESS, Gallimard, Seuil, 2018, pp. 5-7.

²⁸ *Ibidem*, pp. 8-12.

²⁹ *Ibidem*, p. 7.

³⁰ Si encontramos, por el contrario, dos citas a *La vie sexuelle dans la Chine ancienne* de Van Gulik en el segundo tomo de *Historia de la sexualidad*, *El uso de los placeres*. La primera, inserta en la sección acerca de la dietética, muestra cómo la cultura clásica china también se preocupa por la extenuación que puede llegar a provocar el acto sexual (M. Foucault, *Histoire de la sexualité II. L'usage des plaisirs*, Paris, Gallimard, 1984, p. 181). La segunda hace referencia a las prescripciones concernientes a la obediencia de la esposa china en el ámbito matrimonial (*Ibidem*, pp. 187-188). Estas son las únicas referencias bibliográficas al *ars erotica* de sociedades extra-europeas en su teoría de la sexualidad.

²³ M. Foucault, *Les Mots et les choses. Une archéologie des sciences humaines*, Paris, Gallimard, 1966, pp. 7-16.

²⁴ Zhang L., “The Myth of the Other: China in the Eyes of the West”, *Critical Inquiry* 5/1, 1988, p. 110.

²⁵ M. Foucault, *Histoire de la sexualité. La volonté de savoir*, Paris, Gallimard, 1976, pp. 77-78.

²⁶ *Ibidem*, p. 77.

fue publicado por Brill en 1961 bajo el título *Sexual Life in Ancient China: A Preliminary Survey of Chinese Sex and Society from ca. 1500 BC till 1644 AD*. Es muy probable que Foucault accediera a dicho trabajo tras la aparición de la traducción francesa (*La vie sexuelle dans la Chine ancienne*) en 1971, lo que explicaría que no hiciera mención al *ars erotica* en sus cursos de 1964 y 1969, pero sí en el primer tomo de *Histoire de la sexualité*, publicado en 1976.

Van Gulik emprende aquí un trabajo pionero acerca de la vida sexual en China, que incluía la traducción de numerosos pasajes extraídos de manuales técnicos de *ars erotica* hasta entonces inéditos en lenguas occidentales. No obstante, sinólogos de la talla de Charlotte Furth y Rudolf Pfister han alertado recientemente de las ideas erróneas perpetuadas desde *Sexual Life in Ancient China*. En efecto, Van Gulik establece una asociación simplista entre los manuales de artes amatorias y el pensamiento taoísta, además de identificar dicha tradición textual con una concepción del sexo como placer libertario y una valorización de la mujer, en oposición a la represión del Neoconfucianismo más puritano³¹. Frente a la idea infundada de que el *ars erotica* china presta una atención particular al orgasmo femenino³², Pfister nos recuerda que los signos femeninos se descifran para el beneficio del hombre, que actúa de determinada manera según dichas “reacciones” (*ying* 应) o manifestaciones visibles de los placeres femeninos internos³³.

Ahora bien, Van Gulik no siempre sostuvo este discurso sobre la sexualidad china. En 1951 Van Gulik manda producir en una imprenta privada de Tokio su obra en tres volúmenes *Erotic Colour Prints of the Ming*. El proyecto consistía en una reproducción de los bloques de impresión de un álbum erótico de la dinastía Ming (1368-1644), *Hua ying jin zhen* 花营锦阵, precedido de un prólogo de casi 250 páginas en el que presentaba el contexto histórico del *ars erotica* china. En dicha introducción, Van Gulik, que no mostraba un gran aprecio por la sexualidad china, condenó duramente lo que denominó “vampirismo sexual”, práctica perversa y misógina a caballo entre la magia negra y la superstición. Con este término se refiere particularmente a la técnica taoísta del *coitus reservatus* o *huan jing bu nao* 还精补脑, que consideraba a la mujer como un repositorio de energía vital a servicio de la búsqueda masculina de la eterna juventud y la inmortalidad³⁴.

La circulación de este trabajo, que aspiraba a servir de referencia a otros sinólogos, fue muy limitada, puesto que solo se imprimieron cincuenta ejemplares. Uno de estos tomos estaba en manos de Joseph Needham, conocido por reivindicar el conocimiento científico chino como universal frente a la óptica eurocéntrica imperante. Needham se encontraba inmerso en la redacción del segundo volumen de su *Science and Civilisation in China* cuando consultó por primera vez *Erotic Colour Prints of the Ming*. Su sorpresa y decepción fueron mayúsculas al comprobar la poca estima que Van Gulik parecía sentir hacia las teorías y prácticas taoístas. La autoridad moral de Needham no tardó en dejar huella: tras una amigable correspondencia, Needham convenció a Van Gulik de su error³⁵. Así pues, Van Gulik rectificó en el prefacio a *Sexual Life in Ancient China* algunas de las afirmaciones esgrimidas en su anterior libro:

Although when studying these matters as a layman it is difficult to maintain always the proper detached attitude of mind, I went much too far in stating that Taoist thought had exercised a detrimental influence on the treatment and position of woman in ancient China. Needham pointed out to me in private correspondence that on the contrary Taoism enhanced the position of Chinese woman in general³⁶.

Como podemos observar, la excesiva idealización de la China clásica por parte de Needham influyó significativamente en la tesis principal del nuevo volumen de Van Gulik y estableció, en consecuencia, el modelo de los estudios de sexualidad china posteriores³⁷. Debido a la limitada tirada de ejemplares de *Erotic Colour Prints of the Ming*, las reflexiones allí expuestas, más acordes a la realidad social de la China clásica, no tuvieron la continuidad que merecían. Si Foucault hubiese accedido a este volumen en lugar de a *La vie sexuelle dans la Chine ancienne*, quizás habría matizado el exotismo que envuelve a su noción de *ars erotica* e incluso encontrado en la cultura china algunos mecanismos reverberantes de la *scientia sexualis* europea.

Si el libro de Van Gulik tuvo un cierto impacto entre sus contemporáneos, la dicotomía *ars erotica* / *scientia sexualis* de Michel Foucault, con una mayor proyección intelectual, determinó definitivamente la visión idealista de la sexualidad china durante

³¹ C. Furth, “Rethinking Van Gulik Again”, *Nan Nü* 7/1, 2005, p. 73. El Neoconfucianismo (*lixue* 理学) es un pensamiento chino basado en el confucianismo, pero que incorpora elementos taoístas y budistas. Encontró su cénit en la dinastía Qing (1644-1912) y ha sido frecuentemente señalado por su puritanismo exacerbado, que pretende eliminar las pasiones para hacer frente a una crisis política y moral sin precedentes.

³² La traducción de “placeres femeninos” (*nü kuai* 女快) como “orgasmo femenino”, que reduce toda la variedad de señales externas a un momento conclusivo, rivaliza irónicamente con el exotismo y la visión idealizada de la mujer con los que se intenta envolver al *ars erotica* chino (R. Pfister, “Gendering Sexual Pleasure in Early and Medieval China”, *Asian Medicine* 7/1, 2012, p. 51).

³³ *Ibidem*, p. 51.

³⁴ R. van Gulik, *Erotic Colour Prints of the Ming Period: With an Essay on Chinese Sex Life from the Han to the Ch'ing Dynasty*,

B.C. 206-A.D. 1644, Tokyo, Impresión privada, 1951, pp. 11-12. Véase también: L. A. Rocha, “Scientia Sexualis versus Ars Erotica: Foucault, van Gulik, Needham”, *Studies in History and Philosophy of Biological and Biomedical Sciences* 42/3, 2011, p. 337.

³⁵ J. Needham, *Science and Civilisation in China. Vol. II: History of Scientific Thought*, con la colaboración de Wang Ling, Cambridge, Cambridge University Press, 1956, p. 146.

³⁶ R. Van Gulik, *Sexual Life in Ancient China: A Preliminary Survey of Chinese Sex and Society from ca. 1500 BC till 1644 AD*, Leiden, E.J. Brill, 1961, p. xiii.

³⁷ A modo de ejemplo: J. Chang, *The Tao of Love and Sex: The Ancient Chinese Way to Ecstasy*, Londres, Gower, 1977; Liu D., *Xing de lishi*, Taipei, Taiwan shangwu yinshuguan, 2001. De hecho, el ensayo de Jolan Chang parece más bien un libro de consejos sexuales basado en prácticas taoístas. El prólogo, que corre a cargo del mismo Joseph Needham, insiste en la utilidad de seguir dichos procedimientos.

décadas. Esta repercusión llegó incluso a China: Liu Dalin adoptó en su *Xing de lishi* 性的历史 [*Historia de la sexualidad*] la distinción foucaultiana entre *ars erotica* y *scientia sexualis* con el objetivo de narrar una historia autoafirmativa del arte erótica china de forma paralela a una historia de la represión —dominada por prácticas como el vendaje de pies o la castración de los eunucos³⁸.

A pesar de todo ello, acusar a Michel Foucault de orientalista sería, si no injusto, al menos poco honrado intelectualmente. Si su *Historia de la sexualidad* se inicia con una distinción entre civilizaciones, se debe principalmente a una consciencia explícita de sus propios límites. Cuando Foucault define a China desde la otredad, lo hace, en nuestra opinión, para desmarcarse de culturas desconocidas y concentrarse exclusivamente en la única realidad que se siente capaz de analizar: la sociedad occidental³⁹.

China: ¿una civilización del *ars erotica*?

A lo largo del último apartado, hemos tratado de deconstruir los espejismos orientalistas del pensamiento foucaultiano, procedentes del trabajo de Van Gulik. Si bien no todas las características atribuidas a la sexualidad china son ciertas, no podemos negar una tradición del *ars erotica* en la China clásica. Ahora bien, ¿ha existido siempre ese arte erótica? ¿Cómo ha evolucionado el discurso sexual en la historia china?

Los primeros manuales de *ars erotica* (*fangzhongshu* 房中术) se encontraron en las tumbas de Mawangdui 马王堆, que se remontan al siglo III a.C. Dichos textos conformaron una parte fundamental de la cultura sexual de la China premoderna hasta finales de Ming y principios de Qing (1644-1912), aunque ya desde la dinastía Tang (618-907) es posible percibir una pérdida de interés por esta tradición en la ficción erótica.

A diferencia de las novelas eróticas tardoimperiales, estos textos instructivos no promueven el sexo como un acto de placer, sino como un método de cultivo físico y bienestar espiritual basado en ejercicios de *daoyin* 导引, precursores del actual *qigong* 气功. Cuando se lleva a cabo correctamente, el sexo es saludable, pues fortalece y armoniza el cuerpo. El clímax, tanto para la mujer (*kuai* 快, “deleite”) como para el hombre (*xie* 泻, “eyaculación”), no debe ser en sí mismo una meta. De hecho, en tanto que placer temporal (*zankuai* 暂快), el exceso puede conducir a la enfermedad, incluso a la muerte⁴⁰.

Esta concepción del *ars erotica* en China rivaliza con algunos puntos de *Sexual Life in Ancient China* de Van Gulik y, por extensión, con *Historia*

de la sexualidad de Foucault. En primer lugar, los procedimientos sexuales descritos en estos textos no persiguen la libertad sexual, sino que deben comprenderse en un contexto más amplio, el de los manuales técnicos y médicos, como magistralmente expone Li Ling en su *Zhongguo fangshu kao* 中国方术考 [*Artes técnicas chinas*]⁴¹. Por consiguiente, la dicotomía entre técnicas sanas y depravadas esgrimida por Van Gulik no puede ser sino acusada de *pathologia sexualis* y de haber sido definida a partir de la noción de “perversión sexual” freudiana⁴².

Partiendo de esta engañosa distinción entre libertad y represión sexual, Van Gulik identifica el Neoconfucianismo como único causante de la restricción de la circulación de manuales de *ars erotica*⁴³. Tal afirmación, además de falsa, no hace más que incidir sobre un imaginario romantizado de la China clásica frente a épocas contemporáneas. Como Schipper clama:

“[i]t is nonsense to think that sexuality in traditional China was practiced freely. On the contrary, the central place which cosmology attributes to the concepts of *yin* and *yang* strongly indicates, as Marcel Granet liked to point out, that sex in China was always ‘far more sacred than for us!’”⁴⁴

En efecto, la sexualidad fue, desde sus orígenes, habitualmente ocultada y suprimida. Citemos dos ejemplos: por un lado, la práctica ritual —no solo confuciana, sino también taoísta y budista—, que impone un control sobre los cuerpos y es concebida como un elemento estructurador de la armonía social; por otro lado, ciertas costumbres sociales normalizadoras, ajenas a cualquier pensamiento o religión, como el vendaje femenino de pies.

Ahora bien, si algo debemos despojar de la visión gulikiana y foucaultiana del *ars erotica* china es el supuesto objetivo de la maximización del placer. En ningún momento el deleite, ya sea masculino o femenino, ha conformado el objetivo de dichas prácticas, sino que es el cultivo físico y mental lo que verdaderamente persiguen.

En una entrevista realizada en 1983, Michel Foucault matiza la inclusión de la Antigua Grecia y Roma en la categoría de civilizaciones del *ars erotica*. Argumenta así que los griegos poseían una *techne tou biou* en la que la economía del placer es primordial. Si entendemos el comportamiento

³⁸ Rocha, *op. cit.*, p. 340.

³⁹ Su integridad deontológica se manifiesta en muchas ocasiones a lo largo de su obra y no solo en la premisa de *La voluntad de saber*. Por ejemplo, al comienzo de *El uso de los placeres*, Foucault advierte que no es ni helenista ni latinista, aunque reconoce tener la familiaridad suficiente como para explorar la sexualidad en la sociedad grecolatina. Cf. M. Foucault, *Histoire de la sexualité. L'usage des plaisirs*, París, Gallimard, 1984, p. 14.

⁴⁰ K. McMahon, “The Art of the Bedchamber and *Jin Ping Mei*”, *Nan Nü* 21, 2019, p. 3.

⁴¹ Existe una traducción inglesa del capítulo sobre los manuales de *ars erotica* realizada por Keith McMahon: Li L. y K. McMahon, “The Contents and Terminology of the Mawangdui Texts on the Arts of the Bedchamber”, *Early China* 17, 1992, pp. 145-185.

⁴² P. R. Goldin, “Introduction”, en R. Van Gulik, *Sexual Life in Ancient China: A Preliminary Survey of Chinese Sex and Society from ca. 1500 BC till 1644 AD*, Leiden, Brill, 2003, p. xvi.

⁴³ En realidad, Van Gulik se refiere más bien a un declive en la circulación de la literatura erótica en general. No obstante, esta sentencia simplemente no es cierta: a pesar de la férrea censura por parte de la dinastía Qing, el número de novelas eróticas y pornográficas no dejó de crecer desde finales de Ming. Además, como anteriormente hemos señalado, la pérdida de interés por los manuales técnicos de *ars erotica* se remonta a la dinastía Tang.

⁴⁴ K. Schipper, *The Taoist Body*, Berkeley, University of California Press, 1993, pp. 146-147.

sexual como una suma de acto, placer y deseo, en la Antigua Grecia el placer y el deseo son subsidiarios del acto. Sin embargo, según Foucault, este esquema no se traduce de la misma manera en la sociedad china, en la que los actos no tienen importancia alguna, ya que se han de restringir para conseguir la máxima duración e intensidad del placer⁴⁵. Desafortunadamente, Foucault jamás rectificará su opinión respecto a la sexualidad en China, ni la acercará a la noción de *techne tou biou* griega, que, salvando las diferencias culturales, se asemeja más al retrato del *ars erotica* china que aquí hemos tratado de esbozar.

Más allá del *ars erotica*: nuevos horizontes de estudio de la literatura china

El inmovilismo de Foucault en lo concerniente a su caracterización de China como civilización del *ars erotica* podría explicar, en nuestra opinión, la escasez de análisis foucaultianos sobre la literatura china, en especial sobre novela premoderna. Al asumir la imposibilidad de la aplicación de su teoría de la sexualidad —basada eminentemente en la sociedad occidental, dotada de una *scientia sexualis*— a la cultura tradicional china, todas las lecturas biopolíticas de textos literarios chinos realizadas hasta la fecha se han limitado a la época moderna y contemporánea.

El análisis foucaultiano es particularmente evidente en las novelas y otras expresiones artísticas posteriores a la Reforma y Apertura de China. Por ejemplo, para ilustrar las políticas del cuerpo femenino en la China actual, Sheldon Lu elige a las jóvenes autoras Mian Mian 棉棉 y Wei Hui 卫慧, cuyas obras, censuradas por ser inmorales, se alinean a los patrones de una cultura de masas derivada de la recién inaugurada economía de mercado⁴⁶.

Los especialistas en teoría literaria se han servido, pues, de la llegada del capitalismo a China como marco conceptual para introducir la filosofía foucaultiana, dado que, en un contexto de occidentalización y mercantilización, resulta mucho menos complicado evocar una *scientia sexualis* en China. A fin de cuentas, Michel Foucault identifica el surgimiento de la modernidad occidental en el siglo XVIII con la aparición de una nueva forma de régimen disciplinario que controla y regula la población a través del cuerpo y la sexualidad: el biopoder. La biopolítica está, por tanto, íntimamente ligada al desarrollo del capitalismo, que exige que los cuerpos dóciles sean insertados en el sistema de producción⁴⁷. Según esta lógica, todo análisis foucaultiano de la China post-1978 sería automáticamente válido.

Apliquemos nuestra teoría a un ejemplo representativo de novela erótica contemporánea china: *Ciudad difunta* (*Feidu* 废墟, 1993) de Jia Pingwa

贾平凹. La novela narra la vida cotidiana del escritor Zhuang Zhidie 庄之蝶 a través de sus aventuras sexuales ilícitas. A pesar de sus aspiraciones a la virtud y al desarrollo de su carrera literaria, Zhuang Zhidie sucumbe a una corrupta sociedad contemporánea movida exclusivamente por el dinero. La intriga posee como telón de fondo el proceso de modernización de China, entendido como tránsito de un sistema comunista a una economía de mercado. Este cambio de paradigma, que bien podríamos asimilar al advenimiento de una *scientia sexualis* en la Europa del siglo XIX, emerge como un correlato de la historia personal de nuestro mediocre protagonista. En la nueva China capitalista no queda ya espacio para intelectuales como Zhuang Zhidie, cuyo sentimiento de ansiedad frente a un momento histórico que ya no le pertenece se traduce en una crisis de masculinidad: los problemas de erección con su mujer le empujan a un adulterio que, si bien reafirma su sexualidad, lo arrastra hacia la banalidad de los círculos académicos y hacia la impotencia creativa. Cuando finalmente decide abandonar la ciudad, Zhuang Zhidie muere de un infarto cerebral. En definitiva, nada escapa a la decadencia de la nueva sociedad de consumo: ni el individuo, ni el conocimiento, ni siquiera la sexualidad.

En resumen, es evidente que el argumento de *Feidu* ilustra un control poblacional a través de la expresión sexual y corporal que tan solo parece poder darse en el contexto de la modernidad capitalista. Ni siquiera el propio autor escapa a las contradicciones de la dinámica de consumo. En nuestra opinión, Jia Pingwa es plenamente consciente de que la publicación de una novela abiertamente pornográfica vinculada a elementos políticos y culturales que cuestionaban las últimas decisiones económicas y sociales del Partido Comunista sería rápidamente censurada. Para colmo, se sirve de los pequeños cuadrados blancos que ocultaban los pasajes eróticos de las novelas clásicas chinas para autocensurarse. Estas discutibles decisiones se explican únicamente a través de una hipotética estrategia comercial para atraer a los lectores internacionales: la supuesta resistencia al poder se ejerce, pues, dentro de la misma dinámica capitalista.

Aunque, de acuerdo con Foucault, el capitalismo trae consigo un nuevo discurso normalizador de la sexualidad, reconoce que la confesión cristiana actúa como antecedente directo de la *scientia sexualis*⁴⁸. Una vez hemos comprobado que la definición foucaultiana del *ars erotica* china no corresponde a la realidad de los manuales técnicos sobre sexualidad y que existen mecanismos pre-capitalistas en la China premoderna que imponen un control sobre los cuerpos —recordemos los ejemplos del vendaje de pies y la práctica ritual—, cabría asemejar la disciplina judeocristiana a los dispositivos de poder de la China clásica en tanto que precursores de una modernidad fundada sobre una *scientia sexualis*.

Para legitimar nuestra lectura foucaultiana de una novela premoderna china, sería posible servirnos de dos métodos. Por un lado, podríamos retomar la rectificación sobre la naturaleza del *ars erotica* de la

⁴⁵ M. Foucault, "On the Genealogy of Ethics: An Overview of Work in Progress", en H. L. Dreyfus y P. Rabinow (eds.), *Michel Foucault: Beyond Structuralism and Hermeneutics*, Chicago, University of Chicago Press, 1983, pp. 234-235, 242-243.

⁴⁶ S. H. Lu, *Chinese Modernity and Global Biopolitics: Studies in Literature and Visual Culture*, Honolulu, University of Hawai'i Press, 2007, pp. 53-67.

⁴⁷ Foucault, *Histoire de la sexualité. La volonté de savoir*, op. cit., p. 185.

⁴⁸ *Ibidem*, pp. 77-78.

Antigua Grecia que Foucault evoca en la entrevista de 1983 y aplicarla a la sexualidad china. Desde esta perspectiva, la China clásica también se focalizaría en el acto y no en el placer, además de tender a una economía de los placeres o *techné tou biou*, en la que un exceso podría acarrear una enfermedad o la misma muerte.

Por otro lado, podríamos igualmente referirnos a la reciente publicación de Richard Shusterman *Sex and Somaesthetics in the Classical Arts of Love* como eje metodológico de nuestro análisis. El propio Shusterman se reivindica foucaultiano y, partiendo de la noción de “estética de la existencia” —en la que, desafortunadamente, Foucault no termina de ahondar—, se propone visitar *Historia de la sexualidad* a la luz de los últimos descubrimientos sobre el *ars erotica* de las sociedades extra-europeas⁴⁹. En su estudio del *ars erotica* china, Shusterman rechaza la tradicional oposición de los textos eróticos clásicos al discurso médico y sugiere comprenderlos en el marco de una estética que aúna salud, belleza, placer y juventud⁵⁰.

Siguiendo estas pistas metodológicas, el análisis foucaultiano de una novela erótica premoderna como, por ejemplo, *Jin Ping Mei* 金瓶梅 (ca. 1610) sería efectivamente posible. En este caso concreto, el texto, que narra los excesos sexuales del lúbrico mercader Ximen Qing 西门庆, se erigiría contra los saberes médicos de los manuales clásicos del *ars erotica*. Aunque el protagonista se sirve de ellos en diferentes ocasiones, los nombres de las posiciones sexuales aparecen desvirtuados y las técnicas mal ejecutadas. Una gestión deficiente de los placeres arrastra al declive a Ximen Qing, cuyo consumo excesivo de afrodisíaco —que, por otra parte, no necesita, dado que su rendimiento sexual es satisfactorio— le causa la muerte. A pesar de que este relato sexual se haya leído socialmente como una llamada urgente al orden confuciano y como un reflejo de la desintegración del imperio Ming, lo cierto es que los mecanismos de resistencia irónica se confunden frecuentemente con el dispositivo de poder confuciano en el propio discurso del autor-narrador. A modo de ejemplo, citamos la utilización de una expresión de Confucio —“¿no es acaso una gran alegría?” (*bu yi le hu* 不亦乐乎)— para describir una escena de voyeurismo protagonizada por un monje budista⁵¹.

Conclusión

El desconocimiento de China por parte de Michel Foucault explica probablemente por qué, en las últimas décadas, casi ningún investigador se ha interesado en una hipotética aplicación de su teoría de la sexualidad a la ficción china. Casi todas las miradas se han dirigido hacia la literatura occidental y las pocas lecturas chinas existentes prestan exclusiva atención a las novelas modernas y contemporáneas. A lo largo de este artículo, hemos

tratado de demostrar que, tras una redefinición de la noción de *ars erotica*, la *Historia de la sexualidad* foucaultiana puede utilizarse como método de análisis de la literatura china premoderna. De esta manera, no solo los textos post-1978 podrían ser leídos a la luz de una *scientia sexualis* engendrada por la nueva sociedad capitalista, sino que en toda obra de las dinastías Ming o Qing sería posible encontrar mecanismos de control de la sexualidad.

Contrariamente a las repetidas profecías del fin de la fiebre foucaultiana⁵², consideramos que los estudios sobre Foucault todavía tienen mucho que aportar a nuestra comprensión de la sociedad contemporánea e incluso premoderna. A pesar de ciertos pensamientos orientalistas que necesitan ser deconstruidos, estamos convencidos de que la aplicación del análisis de la sexualidad foucaultiana a literaturas extra-europeas no solo es posible, sino que se dibuja como un nuevo y prolífico horizonte en la teoría literaria del siglo XXI.

Bibliografía

- Bai S. 柏松子, “Zuowei Fuke jianyue zhexue shishi de xexue” 作为福柯僭越哲学实施的文学 [Literatura como implementación de la filosofía foucaultiana de la transgresión], Tesina de máster, Universidad tecnológica de Dalian 大连理工大学, 2021.
- Cao D, “*French Theory* en Chine: traduction et réception des pensées françaises”, *Palimpsestes. Revue de traduction* 35, 2021, pp. 25-36.
- Chang, J., *The Tao of Love and Sex: The Ancient Chinese Way to Ecstasy*, Londres, Gower, 1977.
- Chu X., “Le choc d’une rencontre : la *French Theory* en Chine”, *Palimpsestes. Revue de traduction* 35, 2021, pp. 15-24.
- Duo J. 多家瑜, “Faguo zhexuejia M. Fuke shishi” 法国哲学家M.福柯逝世 [Muere el filósofo francés M. Foucault], *Guowai shehui kexue* 国外社会科学 9, 1984, p. 33.
- Erudito de las Carcajadas, *Jin Ping Mei en verso y en prosa*, traducido por A. Relinque, Madrid, Atalanta, 2010-2011, 2 vols.
- Foucault, M., “On the Genealogy of Ethics: An Overview of Work in Progress”, en H. L. Dreyfus y P. Rabinow (eds.), *Michel Foucault: Beyond Structuralism and Hermeneutics*, Chicago, University of Chicago Press, 1983, pp. 229-252.
- , *Histoire de la sexualité I. La volonté de savoir*. París, Gallimard, 1976.
- , *Histoire de la sexualité II. L’usage des plaisirs*, París, Gallimard, 1984.
- , *La sexualité : Cours donné à l’université de Clermont-Ferrand (1964); suivi de Le discours de la sexualité: Cours donné à l’université de Vincennes (1969)*, París, EHESS, Gallimard, Seuil, 2018.
- , *Les Mots et les choses. Une archéologie des sciences humaines*, París, Gallimard, 1966.
- Furth, C., “Rethinking Van Gulik Again”, *Nan Nü* 7/1, 2005, pp. 71-78.
- Goldin, P. R., “Introduction”, en R. Van Gulik, *Sexual Life in Ancient China: A Preliminary Survey of Chinese Sex and Society from ca. 1500 BC till 1644 AD*, Leiden, Brill, 2003, pp. xiii-xxx.

⁴⁹ R. Shusterman, *Ars Erotica: Sex and Somaesthetics in the Classical Arts of Love*, Cambridge, Cambridge University Press, 2021, p. xi-xii.

⁵⁰ *Ibidem*, pp. 153, 170.

⁵¹ Lanling Xiaoxiaosheng, *Jin Ping Mei cihua: Meijie zhong jiaoben*, Hong Kong, Meng mei guan, 1993, vol. 1, pp. 90-91.

⁵² Jing, *op. cit.*, p. 18.

- Jameson, F., *Houxiandai zhuyi yu wenhua lilun* 后现代主义与文化理论 [Posmodernismo y estudios culturales], traducido por Tang Xiaobing 唐小兵. Pekín, Peking University Press, 1986.
- Jia P. 贾平凹, *Ciudad difunta*, traducido por Blas Piñero, Madrid, Kailas, 2018.
- , *Feidu* 废都 [Capital difunta], Pekín, Beijing chubanshe 北京出版社, 1993.
- Jing X. 景欣悦, “Fuke lilun dui Zhongguo dangdai wenxue piping de yingxiang” 福柯理论对中国当代文学批评的影响 [Influencia de la teoría foucaultiana en la crítica literaria contemporánea china], *Wenxue jiaoyu* 文学教育 8, 2011, pp. 16-18.
- Lanling Xiaoxiaosheng 蘭陵笑笑生, *Jin Ping Mei cihua: Meijie zhong jiaoben* 金瓶梅詞話: 梅節重校本 [Jin Ping Mei cihua: edición crítica de Mei Jie], Hong Kong, Meng mei guan 夢梅館, 1993, 4 vols.
- Li L. 李零, *Zhongguo fangshu kao (xiuding ben)* 中国方术考 (修订本) [Artes técnicas chinas (edición revisada)], Pekín, Dongfang chubanshe 东方出版社, 2000.
- Li L. 李零 y McMahon, K., “The Contents and Terminology of the Mawangdui Texts on the Arts of the Bedchamber”, *Early China* 17, 1992, pp. 145-185.
- Ling C. 凌晨光, “Lishi yu wenxue: lun xinlishi zhuyi wenxue piping” 历史与文学——论新历史主义文学批评 [Historia y literatura: acerca de la crítica literaria neohistoricista], *Jianghai xuekan* 江海学刊 1, 2001, pp. 173-177.
- Liu D. 劉達臨, *Xing de lishi* 性的歷史 [Historia de la sexualidad], Taipei, Taiwan shangwu yinshuguan 台灣商務印書館, 2001.
- Lü R. 呂瑞洁, “Yi Fuke kongjian huayu jiedu 1984” 以福柯空间话语解读《1984》 [Análisis de 1984 desde el discurso espacial foucaultiano], *Beifang wenxue* 北方文学 35, 2019, pp. 151-152.
- Lu Y., “French Theory in China”, *Contemporary French and Francophone Studies* 18/1, 2014, pp. 69-74.
- Lu, S. H., *Chinese Modernity and Global Biopolitics: Studies in Literature and Visual Culture*, Honolulu, University of Hawai'i Press, 2007.
- McMahon, K., “The Art of the Bedchamber and Jin Ping Mei”, *Nan Nü* 21, 2019, pp. 1-37.
- Needham, J., *Science and Civilisation in China. Vol. II: History of Scientific Thought*, con la colaboración de Wang Ling, Cambridge, Cambridge University Press, 1956.
- Pfister, R., “Gendering Sexual Pleasure in Early and Medieval China”, *Asian Medicine* 7/1, 2012, pp. 734-764.
- Revel, J., *Foucault, une pensée du discontinu*, Paris, Mille et une nuits, 2010.
- Rocha, L. A., “Scientia Sexualis versus Ars Erotica: Foucault, van Gulik, Needham”, *Studies in History and Philosophy of Biological and Biomedical Sciences* 42/3, 2011, pp. 328-343.
- Schipper, K., *The Taoist Body*, traducido por K. C. Duval, Berkeley, University of California Press, 1993.
- Shusterman, R., *Ars Erotica: Sex and Somaesthetics in the Classical Arts of Love*, Cambridge, Cambridge University Press, 2021.
- Sun H. 孙辉, “Piping de wenhua zhi lu: 20 shiji mo yilai wenxue piping yanjiu” 批评的文化之路——20世纪末以来文学批评研究 [La trayectoria cultural de la crítica: estudio de la crítica cultural desde finales del siglo XX], Tesis doctoral, Universidad de Jinan 暨南大学, 2003.
- Van Gulik, R., *Erotic Colour Prints of the Ming Period: With an Essay on Chinese Sex Life from the Han to the Ch'ing Dynasty, B.C. 206-A.D. 1644*, Tokyo, Impresión privada, 1951.
- , *La vie sexuelle dans la Chine ancienne*, traducido por Louis Évrard, París, Gallimard, 1977.
- , *Sexual Life in Ancient China: A Preliminary Survey of Chinese Sex and Society from ca. 1500 BC till 1644 AD*, Leiden, E.J. Brill, 1961.
- Wang M. 汪民安, “Faguo lilun zai Zhongguo” 法国理论在中国 [La French Theory en China], *Zhongguo tushu pinglun* 中国图书评论 5, 2016, pp. 8-13.
- , “Fuke zai Zhongguo” 福柯在中国 [Foucault en China], *Zhongguo tushu pinglun* 中国图书评论 3, 2014, pp. 73-79.
- Wang N., “French Theories in China and the Chinese Theoretical (Re)Construction”, *Modern Language Quarterly* 79/3, 2018, pp. 249-267.
- Wei P. 魏娉婷 y Xi X. 席晓青, “Honglou meng zhong Wang Xifeng de huayu quanli chanshi” 《红楼梦》中王熙凤的话语权力阐释 [Interpretación del poder discursivo de Wang Xifeng en Sueño en el pabellón rojo], *Fujian shida Fuqing fenxiao xuebao* 福建师大福清分校学报 4, 2011, pp. 51-55.
- Wu M. 吴猛, “Fuke huayu lilun tanyao” 福柯话语理论探要 [Análisis de la teoría del discurso de Foucault], Tesis doctoral, Universidad de Fudan 复旦大学, 2004.
- Ye H. 叶虎, “20 shiji houqi Zhongguo wenxue sichao fensi” 20世纪后期中国文学思潮分析 [Análisis de las corrientes literarias chinas a finales del siglo XX], Tesis doctoral, Universidad normal de Nanjing 南京师范大学, 2003.
- Zhang L. 张隆溪, “Jiegou de xiaoshi —Houjiegou zhuyi de xiaojieshi piping” 结构的消失——后结构主义的消解式批评 [Desaparición de la estructura: crítica deconstructiva del postestructuralismo], *Dushu* 读书 12, 1983, pp. 95-105.
- , “The Myth of the Other: China in the Eyes of the West”, *Critical Inquiry* 5/1, 1988, pp. 108-131.